

GRANEROS Y SILOS EN LAS FUENTES ÁRABES DEL OCCIDENTE ISLÁMICO MEDIEVAL

Mohamed MEOUAK
Universidad de Cádiz

La importancia de la conservación de los cereales y el papel de los graneros ha sido un tema tratado con un cierto interés por los geóponos del Occidente islámico y sobre todo por los agrónomos de al-Andalus. Sin embargo, esta constatación no quiere decir que podamos encontrar muchas informaciones en las fuentes árabes¹. Estudiaremos primero la terminología árabe referida a los graneros, a continuación intentaremos explicar los métodos y el material de conservación en los graneros y finalmente, veremos el lugar ocupado por esta técnica desde un punto de vista económico y político.

El granero está designado por la palabra *al-hury* (pl. *al-ahrā'*) y ha dado en castellano las voces "alhorí" y "ajorín" que pueden ser traducidas también por "granja"². En el siglo VI/XII, el filólogo sevillano Ibn Hišām al-Lajmī daba una definición, en forma de corrección, del término *al-hury* de la manera siguiente: *wa-yaqūlūna al-hury li-bayt al-ṭa'ām; wa-l-ṣawāb al-hur(y) bi-iskān al-rā' wa-i'rāb al-yā'; wa-l-ṣam' ahrā'*³. Un buen ejemplo de la preocupación perceptible en los tratados agrícolas de al-Andalus es el capítulo dedicado por Ibn al-'Awwām a la conservación de los granos y titulado: *wa-ammā ṣifat al-ahrā' min kitāb Ibn Ḥaḡyāy* o "De la descripción de los alhoríes según el libro de Ibn Ḥaḡyāy"⁴. En u

n
plano distinto, podemos mencionar también las palabras *majzan al-galla* o "sitio con productos de la tierra" y *majzan al-ḡubūb* o "sitio donde se almacena los cereales"⁵. En Sicilia medieval, tenemos la impresión que los *massarie* o "explotaciones agrícolas" van siempre acompañados de fosas o graneros. De hecho, algunos contratos de explotación de tierras mencionan la necesidad de tener

¹ E. García Sánchez, "La conservación de los productos vegetales en las fuentes agronómicas andaluzas", en M. Marín & D. Waines (eds.), *La alimentación en las culturas islámicas*, Madrid, 1994, pp. 251-293, 273-275.

² P. Alcalá, *Arte para ligeramente saber la lengua arauiga y Vocabulista arauigo en letra castellana* [*Vocabulista*], nueva ed. P. de Lagarde, *Petri hispani de lingua arabica libri II*, Goettingen, 1883, p. 416.

³ Ibn Hišām al-Lajmī, *Al-Madjal ilā taqwīm al-lisān wa-ta'līm al-bayān* [*al-Madjal*], ed. & estudio J. Pérez Lázaro, Madrid, 1990, 2 vols., I, p. 199.

⁴ Ibn al-'Awwām, *Kitāb al-filāḡa*, ed. y trad. J.A. Banqueri, *Libro de agricultura*, 2 vols. (con estudio y notas de J.E. Hernández & E. García Sánchez), Madrid, 1988 (facsimil de 1802), II, pp. 333-335; Ibn Luyūn, *Tratado de agricultura*, ed. y trad. J. Eguaras Ibañez, Granada, 1975, n°117, p. 152/253 sobre los *ahrā'*.

⁵ P. de Alcalá, *Vocabulista*, p. 98.

algunas fosas o como lo especifican los textos sicilianos los *orreum* y *granarium*⁶.

Los materiales utilizados para la construcción de los graneros son, entre otros, el azufre y el alquitrán. Una de las metas perseguidas es la impermeabilidad del granero y también la lucha contra el aire y contra algunos elementos animales como ratas e insectos. Además de los materiales citados, se utilizaba desechos y hasta cierto punto, escombros. Este modo permitía de evitar un aumento muy alto de los costes en la construcción de sitios protectores para los cereales. En algunos estudios se ha planteado la relación entre técnicas orientales y tradición romana y el papel más o menos decisivo de una u otra en el conjunto de los conocimientos técnicos del Occidente islámico. Creemos que la documentación árabe carece de datos más pormenorizados para apoyar este planteamiento⁷. Por desgracia, para la península Ibérica islámica no tenemos todavía muchas informaciones que la arqueología podría brindarnos, salvo en algunos casos concretos como por ejemplo en la zona del Río Segura⁸.

Si planteamos el tema según una perspectiva económica, tendremos que reconocer su importancia desde dos puntos de vista: la intervención del Estado y la constitución de asociaciones privadas capaces de gestionar estos graneros. Durante el califato omeya de al-Ḥakam II en Córdoba, había unos funcionarios trabajando en el control de los productos agrícolas, los llamados *al-ahrā' iyyīn* o "guardias de los graneros estatales" y estos últimos debían de trabajar en la *umānat al-ahrā'* o "servicio de control de los graneros estatales"⁹. Otra fuente andalusí, quizás del siglo VII/XIII, la *Risāla fī awqāt al-sana*, indica la necesidad de dar la vigilancia de los graneros a personas directamente ligadas a las instituciones estatales (*al-harrā'ūn*)¹⁰. En otro nivel, sabemos que en algunas zonas del Norte de Africa y de Sicilia medieval era bastante frecuente encontrar comunidades rurales organizarse para gestionar y controlar los graneros. Estas prácticas tenían por una parte una meta evidente de protección contra las exacciones del poder central y por otra parte, de prevenir, hasta cierto punto, las

⁶ H. Bresc, "Fosses à grains en Sicile (XII^e-XV^e siècles)", en M. Gast & F. Sigaud (dir.), *Les techniques de conservation des grains à long terme, leur rôle dans la dynamique des systèmes de culture et des sociétés*, Paris, 1979, I, pp. 113-122, 115-116.

⁷ L. Bolens, "La conservation des grains en Andalousie médiévale d'après les traités d'agronomie hispano-arabe", en M. Gast & F. Sigaud (dir.), *Les techniques de conservation des grains à long terme, leur rôle dans la dynamique des systèmes de culture et des sociétés*, Paris, 1979, I, pp. 105-112, 107.

⁸ J. De Meulemeester & A. Mattys, "Un grenier collectif fortifié hispano-musulman ? Le Cabezo de la Cobertura (vallée du Río Segura/Murcie). Bilan provisoire d'une approche ethnoarchéologique", en A. Bazzana & M.Ch. Delaigue (éds.), *Ethnoarchéologie méditerranéenne*, Madrid, 1995, pp. 181-196, 182-186.

⁹ Ibn Hayyān, *Al-Muqtabas fī ajbār balad al-Andalus*, ed. 'A.'A. al-Ḥayyī, Beirut, 1965, pp. 72 & 198; trad. E. García Gómez, *Anales palatinos de al-Ḥakam II por 'Isā ibn Ahmad al-Rāzī*, Madrid, 1967, pp. 94 & 239.

¹⁰ *Risāla fī awqāt al-sana*, ed. & trad. M^a A. Navarro, *Un calendario andalusí anónimo*, Granada, 1990, p. 96/204.

posibles hambrunas, los despojos de las ciudades, la inseguridad¹¹. Otras repercusiones materiales de los graneros medievales, las encontramos por ejemplo en el sur de Marruecos en época premoderna con los graneros colectivos o los *ākādīr*"agadir"-s de los cuales estamos bastante bien informados¹².

Después de haber visto el tema de los graneros, es preciso abordar la cuestión de los métodos de conservación de los granos. El estudio de las técnicas de conservación de los cereales en silos necesita plantear una cuestión metodológica previa como punto de partida: la confrontación de los textos árabes del Occidente islámico y las investigaciones en materia de almacenamiento de larga duración de los cereales¹³. Podemos admitir que el determinismo geo-climático en los modos de conservación de cereales constituye un factor importante para cualquier zona, en nuestro caso el Occidente islámico. En este sentido cabe resaltar la noticia d'al-Idrīsī comentando que en la zona de Toledo se llega a conservar los granos hasta cien años¹⁴. Este dato es interesante porque nos introduce en el campo de la calidad de los silos utilizados y sobre todo los materiales con que se construyeron. Por desgracia y según nuestras propias investigaciones, parece que los textos árabes escritos entre el siglo III/IX y el siglo V/XI proporcionan muy pocos datos acerca de estas prácticas de conservación¹⁵.

Antes de ver las técnicas usadas para la construcción de los silos, veamos el vocabulario proporcionado por la documentación árabe. En regla general, el concepto de silo corresponde a las voces *maṭmūra* (plural *maṭāmīr*) y *ḥufra* (plural *ḥufar*). Estas dos palabras tienen significados muy concretos según el contexto geográfico y cronológico en donde las encontramos. Por ejemplo, es interesante notar la definición corregida que Ibn Hišām al-Lajmī (m. 577/1181-1182) da sobre la voz *maṭmūra*: *wa-yaqūlūna li-ḥaḥīra taḥta al-arḍ yuṭmaru fīhā al-ta'ām maṭmar; wa-l-ṣawāb maṭmūra wa-l-ḡam' al-maṭāmīr*¹⁶. La palabra *maṭmūra* tiene también el sentido de "escondite" porque uno de los objetivos perseguidos es proteger el grano contra el viento y el aire¹⁷. Si nos atenemos a la definición del verbo *ṭamara* que significa, entre otros sentidos, "ocultar", podemos decir que el plural *maṭāmīr* se aplicaría a los silos subterráneos en donde se almacenaría los granos. En el Norte de Africa, los silos eran los sitios más usados para conservar

¹¹ J. Vignat-Zunz, "Les silos à grains dans trois populations arabes: Tell algérien, Cyrénaïque et sud du Lac Tchad", en M. Gast & F. Sigaut (dir.), *Les techniques de conservation des grains à long terme, leur rôle dans la dynamique des systèmes de culture et des sociétés*, Paris, 1979, I, pp.215-220, 216; H. Bresc, "Fosses à grains en Sicile", pp. 118-119.

¹² Dj. Jacques-Meunié, "Greniers collectifs", *Hespéris*, XXXVI (1949), pp.97-137, 99-106; J. De Meulemeester & A. Mattys, "Un grenier collectif fortifié hispano-musulman?", pp. 183-184.

¹³ F. Sigaut, "Identification des techniques de conservation et de stockage des grains", en M. Gast & F. Sigaut (dir.), *Les techniques de conservation des grains à long terme, leur rôle dans la dynamique des systèmes de culture et des sociétés*, Paris, 1981, II, pp. 156-180, 156-157.

¹⁴ Al-Idrīsī citado en L. Bolens, "La conservation des grains en Andalousie médiévale", p. 105.

¹⁵ E. García Sánchez, "La conservación de los productos vegetales", pp. 273-275.

¹⁶ Ibn Hišām al-Lajmī, *al-Madjal*, p. 170.

¹⁷ P. de Alcalá, *Vocabulista*, pp. 183 & 397.

los cereales. De hecho, la persona que custodiaba estos silos se llamaba *tammār*¹⁸. Además de dicha persona que tenía el deber de vigilar los silos llenos de cereales, es preciso decir que estos guardianes dependían, claro está, del poder central. En efecto, en el Magreb occidental del siglo VIII/XIV, sabemos que Abū Zakariyyā' gobernador de Bugía (m. 747/1346), hijo del *sultān* ḥafṣī Abū Yaḥyà, visitó al *sultān* marínī Abū l-Ḥasan (m. 752/1351) que hizo entrega de varios regalos como por ejemplo ciertas cantidades de comida y provisión (*wa-a'ṭā li-ḍu'afā' Tilimsān ahl Tilimsān 12.000 dīnār wa 12.000 kisā' min al-tā'ām maṭāmīr lā tuḥṣā kaṭīra*) todo aquello dado bajo la orden del soberano marínī al pueblo de Tremecen¹⁹. Ibn Baṣṣāl, en su tratado de agricultura, introduce una diferencia notable entre la *matmūra* y la *ḥufra* en cuanto a almacenaje de productos vegetales. El geógrafo andalusí dice que la *ḥufra* ha de ser profunda y alargada para poder almacenar cereales, y sobre todo cuando se trata de los frutos de corteza²⁰.

En el Occidente islámico, las técnicas de construcción de los silos son bastante similares de una zona a otra. En general, la abertura es estrecha y la cavidad se extiende hacia la zona más baja sin alcanzar un gran profundidad. Dependiente de la naturaleza del suelo, las paredes tienen un revestimiento concreto para proteger los cereales contra la humedad. Gracias a la documentación árabe, sabemos que los geóponos que escribieron sobre agricultura en al-Andalus, como Ibn Baṣṣāl, Ibn al-'Awwām e Ibn al-Ḥaḡyāy, se preocuparon de darnos consejos en cuanto al cuidado y la conservación de los cereales²¹. Los modos de conservación de cereales han perdurado a través del tiempo, sobre todo en el Norte de Africa. Esta tradición se mantiene gracias a unas prácticas individuales, tribales y también debido a la intervención de los poderes estatales o locales²². En el caso del mundo rural marroquí, podemos añadir que el cuidado de los silos se ve rodeado por un conjunto de precauciones y de un ritual mágico. Es probable que podríamos encontrar los mismos procedimientos en zonas de Argelia, Tunecia y Libia, tanto en ámbito árabe como en el entorno bereber²³.

¹⁸ J. Despois, "Greniers fortifiés de l'Afrique du Nord", *Les Cahiers de Tunisie*, 1 (1953), pp. 38-58, 38-45; R. Brunschvig, *La Berbérie orientale sous les Hafṣides*, Paris, 1940 & 1947, 2 vols., 1, pp. 449-450 sobre *matmūra*-s en el área de Trípoli.

¹⁹ Ibn Marzūq al-Tilimsānī, *Al-Musnad al-ṣaḡīḥ al-ḥasan fī ma'āṭir wa-maḥāsin mawlānā Abī l-Ḥasan*, ed. M^a.J. Viguera, Argel, 1981, pp.192-193/trad. M^a.J. Viguera, *El Musnad: Hechos memorables de Abū l-Ḥasan, sultán de los Benimerines*, Madrid, 1977, p. 163.

²⁰ Ibn Baṣṣāl, *Kitāb al-qaṣd wa-l-bayān*, ed. & trad. J.M^a Millás Vallicrosa & M. Aziman, Tetuán, 1955, p. 179/229.

²¹ L. Bolens, "La conservation des grains en Andalousie médiévale", pp. 105-106.

²² Dj. Jacques-Meunié, "Greniers collectifs", pp. 97-105; J. Vignet-Zunz, "Les silos à grains", pp. 215-218.

²³ É. Laoust, *Mots et choses berbères. Notes d'ethnographie et de linguistique. Dialectes du Maroc*, Paris, 1920, pp. 403-410; B. Rosenberger, "Réserves de grains et pouvoir au Maroc colonial", en M. Gast & F. Sigaut (dir.), *Les techniques de conservation des grains à long terme, leur rôle dans la dynamique des systèmes de culture et des sociétés*, Paris, 1985, III/1, pp. 237-268, 237-245.

En otro campo científico, vale la pena añadir que la palabra *maṭāmīr* ha dejado algunas huellas en la toponimia. Por ejemplo, en la Sicilia medieval, señalaremos, además de la existencia de silos fechados a partir del siglo V/XI, la persistencia de topónimos recordando el uso de la *maṭmūra*, como el de *Kudyat al-maṭāmīr* o "Collina de los silos" ubicado en la zona de Corleone en Sicilia occidental, y otro bajo la forma de *I Mutāmmiri*, de tipo *nisba*, en la Sicilia oriental²⁴. Gracias al geógrafo oriental Ibn Ḥawqal (m. IV/X), sabemos que este apelativo de tipo antropónimo, recuerda al nombre de lugar Maṭāmīr situado en el 'Irāq²⁵. En otras zonas del mundo islámico-oriental, la voz *maṭāmīr* podría significar "aldea de trogloditas" y según al-Ŷāḥiẓ (m. 255/868-869), notamos a propósito de un relato sobre las celdas de monjes nestorianos (*maqām al-nustūrī*) que dichas celdas están llamadas por el nombre de *maṭāmīr*²⁶. Además de estos datos, sería interesante estudiar la literatura jurídica del Occidente islámico para ver si podríamos encontrar allí precisiones acerca del peso que representa el tener o no tener el control de los silos. Al respecto, hemos encontrado una noticia interesante sacada de la compilación de *fatāwā* de al-Wanšārīsī (m. 914/1508) y que nos narra que en la zona de Fez a final del siglo VIII/XIV un ladrón (*gāṣīb*) robó un silo. Este último individuo fue, a su vez, robado por otra persona que quería cederlo a su propietario a cambio de dinero (*li-l-fidā' maṭmūra*). Además, sabemos gracias a la obra de al-Wanšārīsī que se hacían muchos negocios, alquileres de tierras, compraventas, cambios mediante dinero y propiedades de *maṭmūra-s* porque dichos silos constituían una verdadera fuente de riqueza mercantil²⁷.

Finalmente, y debido a las virtudes polisémicas de la lengua árabe, merece la pena mencionar que la voz *maṭmūra* tenía el sentido de "prisión" en donde se encarcelaba a los presos. Estos sitios, verdaderos calabozos subterráneos, y también almacenes de productos alimenticios, los encontramos en la península Ibérica islámica y la palabra pasó a ser usada en español como *mazmorra* y en portugués como *masmorra* o *matamorra*²⁸.

²⁴ G.B. Pellegrini, *Terminologia geografica araba in Sicilia*, Napoli, 1961, p. 73; H. Bresc, "Fosses à grains en Sicile", pp. 113-114.

²⁵ Ibn Ḥawqal, *Kitāb sūrat al-ard*, ed. J. H. Kramers, Leiden, 1938, p. 358; trad. J.H. Kramers & G. Wiet, *Configuration de la terre*, Paris-Beirut, 1964, p. 350.

²⁶ *Encyclopédie de l'Islam*, nueva ed., Leiden-Paris, 1991, VI, *sub voc* "maṭmūra", p. 833 [Ch. Pellat]; al-Ŷāḥiẓ, *Kitāb al-Ḥayawān*, ed. 'A.S.M. Hārūn, Beirut, 1988, 8 vols., IV, pp. 458-459.

²⁷ Al-Wanšārīsī, *Al-Mi'yār al-mugrib wa-l-ḡamī' al-mu'rib 'an fatāwā ahl Ifrīqiya wa-l-Andalus wa-l-Magrib*, ed. M. Ḥayyī et alii, Rabat, 1981 & 1983, 13 vols., VI, p. 505, III, p.89 & VIII, p. 268.

²⁸ L. Torres Balbás, "Las mazmorras de la Alhambra", *Al-Andalus*, IX/1 (1944), pp. 198-218, 198-208; R. Arié, *L'Espagne musulmane au temps des Naṣrides (1232-1492)*, Paris, 1973, p. 322; J. Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Bern, 1954-1957, 4 vols., III, pp. 306-309; F. Corriente, "Los arabismos del catalán y otras voces de origen semítico o medio-oriental", *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 2 (1997), pp. 5-81, 57 sobre la palabra *masmorra* = *maṭmūra* = 'silo' en lengua catalana.